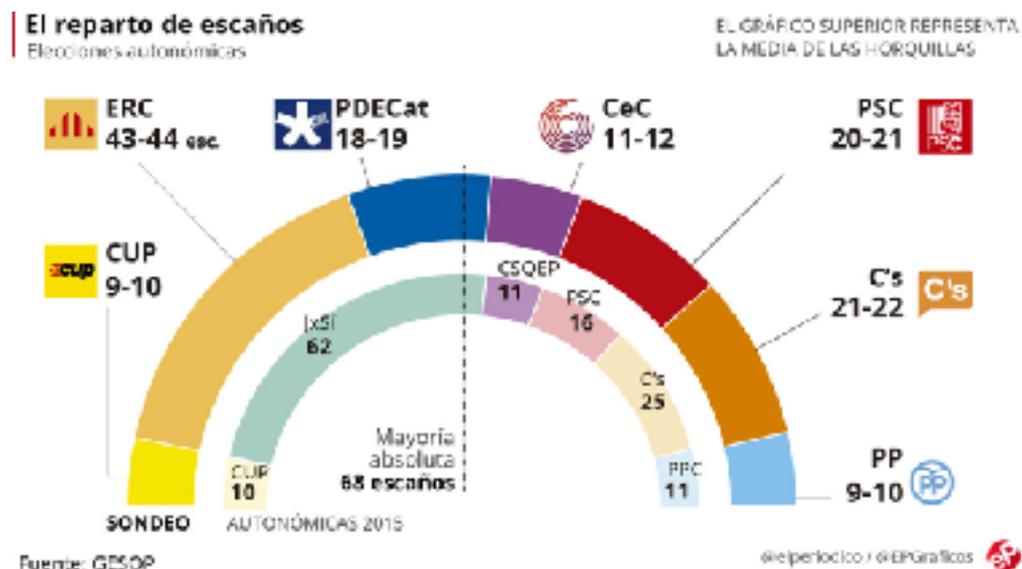




## Las encuestas

Se pensaba que no podía pasar nada peor en Cataluña y entonces han empezado a publicarse encuestas. El Barómetro de Catalunya del Gabinet d'Estudis Socials i Opinió Pública (GESOP) para El Periódico se efectuó al calor del ingreso en prisión de **"los Jordis"**, la posterior manifestación de protesta, el inocuo intercambio epistolar entre Rajoy y Puigdemont y la confirmación por parte del Gobierno central de que se disponía a aplicar el artículo 155.

Por lo que se refiere estrictamente al reparto de escaños en unas hipotéticas elecciones anticipadas en Cataluña convocadas al amparo del 155, todos los resultados entran en uno de estos dos supuestos: en general todo sigue más o menos como hasta ahora, pero o los nacionalistas conservan la mayoría (en diputados, no en votos) por un poco, o los no nacionalistas consiguen por poco una mayoría alternativa, pero en todo caso teniendo que contar con Podemos.

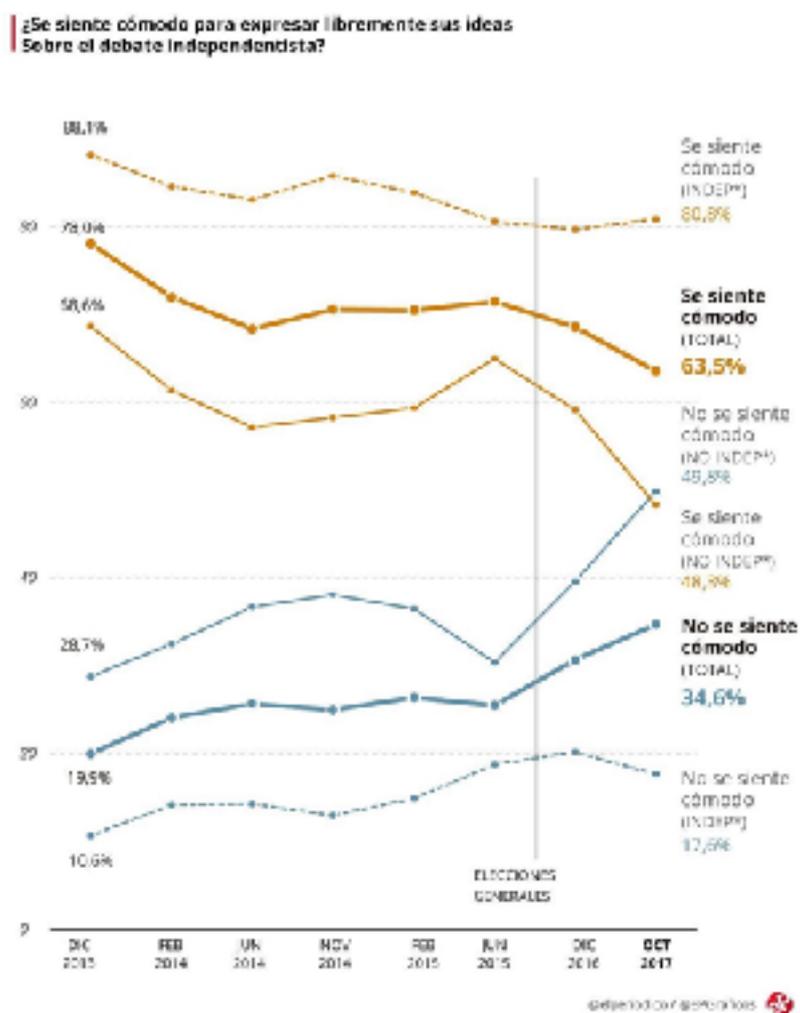


De celebrarse ahora elecciones, la mayoría absoluta independentista estaría blindada, en una horquilla de 70 a 73 escaños (ahora es de 72), pero en votos apenas sumarían una décima más que en las elecciones del 27-S del 2015: del 47,8% al 47,9%.

Ínfima cosecha para un bloque que ha sufrido una ofensiva judicial, la virulenta represión policial del 1-O, el encarcelamiento de **"los Jordi"** y una declaración *'interruptus'* de independencia.

La mayoría independentista se mantiene por la recuperación del PDECat y la CUP. La antigua CDC toma algo de oxígeno, pero sigue en mínimos. Sólo una quinta parte de quienes votaron a Junts pel Sí en el 2015 escogerían hoy la papeleta del PDECat, que se vería superado por Ciudadans y el PSC.

La encuesta publicada por El Periódico evidencia una situación llamativa, más allá de la intención de voto, anterior al voto, pero en parte también determinante del voto, porque la creación de opinión y el voto es una consecuencia de la situación reflejada en este apartado del cuestionario. La pregunta se refiere al grado de libertad que sienten para expresarse los catalanes, según sean nacionalistas o no nacionalistas.



Se suponía que los perseguidos por sus opiniones eran los nacionalistas, "**los Jordis**", los oprimidos por el estado franquista opresor. Puesto que los Guardiola y las gentes de bien sólo se interesan por la libertad de expresión. Sería de esperar que fueran los catalanes nacionalistas los que sintieran más temor a la hora de expresar su opinión.

Pues bien, sucede justo lo contrario. Son los catalanes no nacionalistas, aunque ahora empiezan a luchar contra ese temor, los que no se atreven en Cataluña a expresar su opinión.

Los resultados de esta encuesta ponen de manifiesto la farsa nacionalista. Son ellos los opresores. Son las banderas españolas las que no se pueden llevar por la calle. Es oponiéndote a entrar en su dinámica como no te dan un empleo o una subvención. Es la gente no nacionalista la que siente temor. Y cuanto más pequeña es la localidad y más poder tiene el nacionalismo, menos libertad tiene el que no es nacionalista.

Ya puede salir una actriz en un vídeo haciendo pucheros y diciendo mentiras que, a más nacionalismo, menos libertad.

Atentamente,

Paz y ... pucheros.